



Colaboraciones

El altar Mayor, de yeso y barroco estilo es obra del artista Tomás Soler Comeche, ejecutada en 1.902, porque en la noche del 6 de noviembre de 1.901, se produce un incendio en el retablo del altar quedando en pocas horas convertido en cenizas. El fuego se inició al filo de la media noche, y a pesar de que el vecindario en masa acudió a extinguirlo, sus esfuerzos resultaron ineficaces. También fue convertida en pavesa (cenizas) la venerada imagen de la primera imagen de Nuestra Patrona que era de estilo gótico, sufriendo bastantes desperfectos algunos Santos.

El altar Mayor se compone de diez estriadas columnas con capiteles de orden compuesto, y fustes ornamentados, en su tercio inferior, con radiadas conchas, filites y cartelas, en las que aparecen dibujos incisos de temas marianos. Es notable por su exuberancia decorativa.

Consta de dos cuerpos; en el inferior, integrado por seis columnas, existe amplio nicho coronado por una altorrelieve con la paloma del Espíritu Santo y venerada imagen de la Virgen de la Paz, talla policroma de 1,60 metros de altura, revestida y engalanada con corona imperial y diadema, esta imagen de la Virgen lleva el Niño Jesús en su mano derecha en lugar de en la mano izquierda, como habitualmente se representa a la Virgen. Esto se debe a que la advocación de Virgen de la Paz tiene su origen en las Iglesias orientales, donde puede verse a la Virgen con el Niño en su mano derecha.

Se hallan a ambos lados los lienzos -de relevante mérito, originales de Manuel Diago- de San Vicente Ferrer y San Roque, que con Nuestra Señora de la Paz, comparten, el patronazgo del municipio.

Vistosa cornisa con dentículos separa este cuerpo del superior, en cuyo recuadro, flanqueado por pareadas columnas, hay un lienzo con la Coronación de la Virgen, y como remate del altar, figura entre dos jarrones arquitectónicos, un frontón partido en su centro, para dar paso a un bajorrelieve con el anagrama de María.

Adornan el presbiterio, dos grandes medallones de gusto rococó con sendos óleos -del pintor últimamente citado-, los cuales ostentan: a Nuestra Señora entregando la casulla a San Ildefonso, el de la Epístola, y la aparición de la Virgen a los árabes, sobre la ciudad de Toledo, cuando ésta fue conquistada en 1.185, por el Rey Alfonso VI de Castilla, el del Evangelio. Realza también la ornamentación del presbiterio un zócalo de policromados azulejos, procedentes del que hubo antes de restaurar la iglesia en 1.708.

Lunes día 20

8,30 H. CONVENTO
20 H. TEMPLO
Sufragio de: Ramón, Joaquina e Hijas - Francisco López Aparicio y María Moreno Aparicio - Difuntos Familia Ibáñez - Usach.

Martes día 21

8,30 H. CONVENTO
20 H. TEMPLO
ANIVERSARIO FUNERAL DE GLORIA PAZ HERNAIZ GARCÍA.

Miércoles día 22

8,30 H. CONVENTO
20 H. TEMPLO
Por los Enfermos - Acción de Gracias a San Antón de F. L. - Acción de Gracias a San Enrique.

Jueves día 23

8,30 H. CONVENTO
20 H. TEMPLO
Sufragio de Paz y Paco - Difuntos Cofradía Virgen de la Paz.

Viernes día 24

8,30 H. CONVENTO
20 H. TEMPLO
MISA FUNERAL HERMANOS VICENTE PORTER ESPINOSA e ISABEL PORTER ESPINOSA.

Sábado día 25

8,30 H. CONVENTO
20 H. TEMPLO
Sufragio de: Difuntos Familia Ponce Cervera - Difuntos de Paz - Acción de Gracias a Santa Ana y Santa Lucia - Victoriano, Amparo y Mauricio - Acción de Gracias a San Roque - Acción de Gracias a San Blas y San Pascual de M. M. - Fernando y Josefina e Hijo José Luis de Anita.

Domingo día 26

9 H. CONVENTO
10 H TEMPO
Misa Pro-populo.



DE PARÁBOLAS Y PERICOPAS



He buscado en el diccionario la palabra perícopa, para poder hablar con cierta propiedad, y su etimología para dejar de hacerlo. Una vez más, me dejo inclinar hacia este segundo movimiento y me quedo con peri-alrededor (del griego) y kope del verbo kopein (del griego también, cortar, golpear, romper y algunos otros etcéteras semánticos). Como de costumbre me parece más inspirador. Es como ir al origen de la forja, o sea de dónde se forjó, se formó una palabra. Y qué hay o puede haber detrás de un significado específico. Hoy, en el evangelio, encontramos cuatro pericopas, dicen los técnicos de esto, y quizás la primera y la tercera son la que más me han resonado. Sonar, sonar, pues las cuatro, en realidad, porque son pasajes de todos conocidos y más que leídos y escuchados, pero como ni el ojo ni la oreja funcionan igual todos los días, pues eso, hoy se han quedado alrededor y dando fuerte dos de ellas. La primera y la tercera de las parábolas que nos cuenta Jesús.



La prime, la del trigo y la cizaña sembrados juntos. Se ve que era práctica común en aquel tiempo: el trigo para hacer pan y tortitas... y la cizaña como combustible. En principio, nada sospechoso. Seguramente, lo que llame la atención del relato, es la maniobra confundente de sembrarlos a la vez, y de ahí el ansia de los labriegos torpones por desbrozar el campo antes de hora, que contrasta con la calma y paciencia evangélicas de la espera de la identificación por los frutos finales, y sí, entonces la criba. La tercera parábola, es la de la levadura que fermenta la masa. Un poco de algo que hace un mucho de otra cosa. Efecto multiplicador propio de la naturaleza de algunas acciones.

Y estarán conmigo que esas dos analogías, metáforas, alegorías de la vida misma, son muy nutritivas para estar a vueltas con ellas esta semana. Ya saben, para tenerlas alrededor y dejar que nos golpeen un poco.

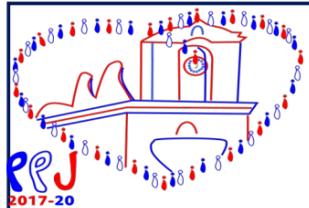
Golpear, seguramente, es demasiado contundente. Prefiero lo que dicen en mi pueblo, saccar, o sea agitar una cosa moviéndola alternativamente en dos direcciones opuestas, por ejemplo, lo que hacemos con las judías en un estofado para evitar que se queden pegadas unas a otras... Pues eso. Un meneíto, paquí y pallá. Y la cosa se despega. En nosotros también hay muchas cosas demasiado pegadas al alma y a las costumbres: los prejuicios, la impaciencia, la poca fe, la soberbia, la envidia, la furia, la maledicencia, la prepotencia, la avaricia, el consumismo, la pereza, la negligencia, la mezquindad, la sed de venganza, por ponernos en lo peor, pero que a veces nos atacan esos sentimientos. Y también a veces se nos pega el miedo, la preocupación, la ansiedad, la ira, la tristeza, el dolor, la impotencia, la frustración, la vergüenza, la falta de sentido, la humillación, la apatía, la soledad que va en nuestro ADN emocional y del que no podemos renunciar o huir, solo educar en el mejor de los sentidos y modos.

En nuestro ser, estar y hacer, el trigo y la cizaña crecen juntos. Pero dan distintos frutos, posiblemente. Esa es la manera de reconocerlos para mejorar la próxima siembra y elegir bien las semillas que ponemos en nuestra tierra y que alimentamos con aguas y abonos varios, ya sean mentales, emocionales y relacionales. La cosa está en ir aprendiendo a distinguir si lo que sembramos con nuestras palabras y obras, nos da para hacer pan y tortitas o nos da un follaje apto para la combustión (ira, impaciencia, violencia, no respeto... etc.) que nos queme la piel, la lengua y el alma, y la de los demás si están cerquita.

Miremos la humilde levadura, que en pequeñas cantidades celebra un efecto aumentativo y fertilizador, y convierte lo que toca en algo esponjoso y delicioso. Ahí es nada. Feliz semana de calor, seguro.

RAÚL GARCÍA ADÁN VUESTRO CURA

Domingo XVI Tiempo Ordinario - CICLO A



Objetivo Curso Pastoral

Descubrir como familia cristiana, que con fe, nada es imposible



VIDA PARROQUIAL

Virgen del Carmen: la historia que nació en un monte pero la hizo patrona del mar

El 16 de julio se celebra en España el Día de Nuestra Señora del Carmen, patrona de los marineros, pero su historia nació en el Monte Carmelo (Israel)

Son muchas las localidades españolas que celebran cada 16 de julio fiestas en honor a su patrona, la Virgen del Carmen —desde los muchos municipios de costa que realizan procesiones en el mar hasta las populares fiestas de 'La Karmela' en Vallecas, barrio que se ha constituido a sí mismo como 'puerto de mar' de Madrid—, y tan arraigada está esta celebración en España que en nuestro país existen muchas, muchas mujeres llamadas Carmen. Concretamente hay 391.563 mujeres que llevan el nombre de Carmen, amén de aquellas bautizadas como Carmela (más de 3.000) y como María del Carmen (muchas más, más de 650.000): cerca de un millón de mujeres celebran este 16 de julio su santo, el día del Carmen, de Nuestra Señora del Carmen.

Como es obvio, las historias en torno a la figura de la virgen del Carmen son puramente religiosas, y los escritos llevan el origen de esta celebración hasta Israel, concretamente hasta el Monte Carmelo ('Karmel', que significa jardín). En vista de una fuerte sequía, cuentan las escrituras que el profeta Elías prometió a Dios que el rey Ajaab y el pueblo abandonarían al dios Baal para que aquél terminara con la sequía, y al Monte Carmelo subió en varias ocasiones para ver si su promesa surtía efecto. Fue a la séptima vez que allí vio "una nubecita no más grande que la palma de la mano", poniendo así el inicio de una historia que se conmemora hasta día de hoy. El caso es que con esta vinculación con Elías, muchos creyentes se fueron al Monte Carmelo para venerar el lugar, y allí fue donde nació la Orden de los Carmelitas.

Allá por el siglo XIII, el superior general de los Padres Carmelitas del convento de Cambridge, San Simón Stock, vio cómo se le aparecía la virgen del Carmen, con un escapulario que daba el paso al cielo a quien lo portara al morir: la virgen prometió al superior que todo el que muriera con su escapulario jamás iría al infierno. Todo esto habría ocurrido un 16 de julio de 1251: "Este debe ser un signo y privilegio para ti y para todos los Carmelitas: quien muera usando el escapulario no sufrirá el fuego eterno". La devoción mariana hacia la Virgen del Carmen se extendió a muchos países de Europa, entre ellos en España, donde más arraigada se encuentra esta advocación.

Fue el propio superior San Simón Stock el que llamó a la Virgen 'Stella Maris', "estrella de los mares", lo que propició que el colectivo de marineros se encomendara a esta virgen. No es de extrañar, pues, que se convirtiera en patrona de los marineros pero, años después, en 1901, también oficialmente en patrona de la Marina de guerra española y del resto de navegantes del mar. No obstante, el primer uso fiable del concepto de 'Stella Maris' viene de los escritos de Pascasio Radbertus, en el siglo IX, cuando describía a la Virgen como una guía para seguir en el camino hacia Cristo y "no zozobrar en medio de la tormenta que alza olas en el mar".

Muy arraigada en nuestro pueblo la fiesta de la Virgen del Carmen no pasa desapercibida. Es de reseñar también la cantidad de mujeres de nombre Carmen, y la tradicional fiesta que se celebra en el barrio de las Solanas. El origen de nuestras Hermanas Carmelitas se remonta a los ermitaños que en torno al s. XII se establecieron en el Monte Carmelo para honrar con su vida a la Virgen María del Monte Carmelo.

Miguel Ángel Tortajada (Adaptado de Elconfidencial.com)



CUENTOS CON SABIDURIA

El fantasma provechoso

Había una vez un caballero que poseía una casa muy muy vieja, construida aprovechando los restos de un antiguo monasterio. El caballero decidió que quería derruirla, pero sin embargo consideraba dicha tarea implicaría demasiado esfuerzo y dinero, y empezó a pensar en alguna manera de lograr hacerlo sin que le supusiera a él ningún costo.

El hombre decidió entonces crear y empezar a difundir el rumor de que la casa estaba encantada y habitada por un fantasma. Elaboró también con sábanas un traje o disfraz blanco, junto a un artefacto explosivo que generara una llamarada y dejara tras de sí olor a azufre. Tras contar el rumor a varias personas, entre ellas algunos incrédulos, les convenció de que acudieran a su casa. Allí activó el ingenio, provocando que los vecinos se asustaran y creyeran que el rumor era cierto. Poco a poco más y más gente iría viendo a dicho ente espectral, y el rumor fue creciendo y extendiéndose entre los lugareños.

Tras ello, el caballero extendió también el rumor de que el motivo de que el fantasma estuviera allí podría ser el hecho de que hubiese en la casa un tesoro escondido, así que en poco tiempo empezó a excavar para encontrarlo. A pesar de que no lo hacía, los vecinos empezaron también a creer que sí podía haber algún tesoro en el lugar. Y un día, algunos

vecinos le preguntaron si podían ayudarle a excavar, a cambio de que pudieran coger el tesoro.

El propietario de la casa respondió que no sería justo que le tirasen la casa abajo y se llevaran el tesoro, pero magnánimamente les ofreció que si excavaban y retiraban los escombros que su acción generase y en el proceso encontraban el tesoro, él aceptaría que se llevaran la mitad. Los vecinos aceptaron y se pusieron a trabajar.

Al poco tiempo el fantasma desapareció, pero de cara a motivarles el caballero dispuso veintisiete monedas de oro en un agujero de la chimenea que después tapió. Cuando los vecinos lo encontraron, les ofreció quedárselo todo siempre y cuando el resto que hallaran lo repartieran. Ello motivó aún más a los vecinos, que ante la esperanza de encontrar más fueron excavando hasta los cimientos. De hecho, sí encontraron algunos objetos de valor del antiguo monasterio, algo que los espoleó aún más. Al final, la casa fue derruida por entero y los escombros retirados, cumpliendo el caballero con su deseo y empleando para ello apenas un poco de ingenio (Daniel Defoe)

Chelo Martínez



RINCÓN CARMELITANO

ANIMAROS A LA ORACIÓN

Hermanos: realmente lo que queremos desde este rincón es animaros en vuestra vida de oración. Santa Teresa nos pedía que lo hiciéramos con los que tratáramos por el grandísimo bien que obtenemos en la oración.

Hoy nos vamos a fijar en un aspecto concreto: la disposición que debemos tener cuando vamos a orar. ¡Cambia tanto que se haga con una preparación conveniente a que sea una rutina como hacemos cualquier otra cosa a lo largo del día!. Hay formas diferentes de orar: en comunidad o en soledad, oraciones vocales o encuentros de amistad con Jesús silenciosos, recitar salmos o el Rosario, meditar el Evangelio, en adoración ante el Santísimo o en la soledad de la propia habitación...pero hay un denominador común: toda oración es un encuentro personal con nuestro Dios. ¡Madre mía, qué cosa tan grande! El siempre está a la escucha, pero si nosotros oramos con la mente vagando por no se sabe dónde, evidentemente no se da el encuentro. Tenemos que tomar conciencia de lo que estamos haciendo; que Dios es el interlocutor!, dirigirnos a El pensando en otras cosas es tenerle en bien poco, cuando El nos tiene en mucho y nos escucha como quien no tiene otra cosa que hacer. Así nos aconseja Teresa:

"Si comenzamos a rezar las Horas (Laudes o Vísperas), o el rosario, comience a pensar con quién va a hablar y quién es el que habla, para ver cómo le ha de tratar. Yo os digo hermanas, que si lo mucho que hay que hacer en entender estos dos puntos se hiciese bien, que primero que comencéis la oración vocal que vais a rezar, ocupéis harto tiempo en la mental. Si, que no hemos de llegar a hablar a un príncipe con el descuido que a un labrador o como a una de nosotras, que comoquiera que nos hablaren va bien. Y aunque El no me deja de oír, no porque El sea bueno hemos de ser nosotros descomulgados. En mil vidas de las nuestras no acabaremos de entender cómo merece ser tratado este Señor. No me estéis hablando con Dios y pensando en otras cosas"

Es cuestión de avivar la fe para creer firmemente que cuando oro, Dios se inclina amorosamente para escucharme. Todo nuestro ser tiene que implicarse en esta oración. No le defraudemos.

Hermanas Carmelitas



EN TORNO A LA PALABRA DE DIOS, dice FRANCISCO

Colaboraciones

La Iglesia no evangeliza si no se deja evangelizar.

Es indispensable que la PALABRA DE DIOS "sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial".

La PALABRA DE DIOS escuchada y celebrada, sobre todo en la Eucaristía, alimenta y refuerza interiormente a los cristianos y los vuelve capaces de un auténtico testimonio evangélico en la vida cotidiana.

Ya hemos superado aquella vieja contraposición entre Palabra y Sacramento.

La PALABRA proclamada, viva y eficaz, prepara la recepción del Sacramento, y en el Sacramento esa PALABRA alcanza su máxima eficacia.

-analloris GRUPOS DE FORMACION



COLABORACIONES

Dios no juega con nosotros

Creo que todos tenemos experiencia, propia o ajena, de encontrarnos en algún momento de la vida con el dolor, el sufrimiento, la culpa... el mal.

La muerte de un familiar, una enfermedad que trunca la vida, una traición, un engaño, un desencuentro o, quizá, la incompreensión de los miles de muertos por hambre en el mundo, las guerras o las catástrofes naturales. Mal que nos afecta, que padecemos, o mal que hacemos.

Y surge la pregunta: **¿es Dios pasivo ante nuestro dolor? ¿Por qué lo permite? ¿Me lo manda Él? ¿Acaso existe un Dios así?**

Preguntas que surgen de la propia fuerza del sufrimiento y la angustia. Y no es raro encontrar gente que ha dejado de creer, a veces con profunda amargura, porque no ha encontrado una respuesta coherente a estas preguntas.

Y es cierto que se han dado algunas respuestas que no convencen; "Dios te ha castigado", "Dios te ha mandado tal o cual prueba" o "Dios se ha llevado a tu ser querido para que estés ya con Él", nos presentan un Dios que no es todo lo bondadoso que cabría esperar. O quizá un Dios que es impotente ante tanto sufrimiento humano. Y de ahí, la decepción y el abandono de la fe.

Me parece, sin embargo, que hemos de partir de la propia realidad y no dejarnos engañar por los espejismos de nuestros deseos o nuestra imaginación. Esos deseos, acaso proyección de ilusiones infantiles que nos dicen que es posible un mundo sin mal. Asumir la vida significa también asumir que el mundo tiene su imperfección y, por ello, **carencia y fallo, choque y conflicto, insatisfacción y dolor.**

Asumir la vida significa que no somos Dios, y por ello, que hay limitación en nosotros y en nuestro entorno. Así, el mundo, la vida, es buena, pero no perfecta. Y por ello, podemos decir que el sufrimiento no es un juego de Dios.

¿Es el mal lo que tiene la última palabra en la vida?

Centremos ahí la pregunta. Es ahí donde entra la fe.

Cuando llega el dolor, la fe no evita la oscuridad. Hay que dejar espacio para la lamentación y el duelo. Con Job podemos quejarnos y decir "*maldito el día en que nací*" y abrirnos a la oración de Jesús en el huerto "*que pase de mí este trago*".

Y es desde esa mirada a Jesús desde donde podemos descubrir un Dios que no nos abandona, aunque no siempre lo veamos. Un Dios que es el primero en comprender nuestro sufrimiento, porque pasó por él. Un Dios que se coloca a nuestro lado contra el dolor, ayudándonos a soportarlo. Fue Él quien luchó contra todo tipo de opresión, injusticia y mal. A través de él descubrimos que Dios se identifica con el sufrimiento de todos los humillados y ofendidos. Y esto engancha con lo fundamentalmente humano, el impulso radical que llama a todos a luchar contra los destructores del mal.

Creo que desde la **cruz-resurrección** de Jesús se puede recuperar la confianza y la esperanza.

Y con ello, no ceder ante la gran fuerza del sufrimiento. Y desde ahí, tener la certeza, a pesar de todo, de que el mal **no tiene más fuerza que la vida, la bondad y el amor.**

Agustín Cariñena Aliaga